

## ALMAZÁN, JUZGADO POR LA OPINIÓN PÚBLICA

DE LA COPIOSA CORRESPONDENCIA RECIBIDA POR EL  
QUE FUE CANDIDATO NACIONAL EN 1940 Y POR EL  
PERIÓDICO INDEPENDIENTE *EL HOMBRE LIBRE*, SE  
APRECIA EL JUICIO QUE EL PUEBLO MEXICANO SE  
FORMÓ SOBRE LA PATRIÓTICA RENUNCIA CONTENIDA  
EN LAS DECLARACIONES DE NOVIEMBRE

### HABLA EL CORAZÓN DE LA MUJER MEXICANA

San Luis Potosí, noviembre 29 de 1940

Sr. Dn. Diego Arenas Guzmán, Director del periódico *El  
Hombre Libre*.

México, D. F.

Muy señor mío de toda mi admiración:

Con el corazón hecho pedazos y con el alma llena de un entusiasmo sublime escribo a Ud. lo siguiente:

Como Ud. lo sabe, de tiempo en tiempo surgen hombres que irradian luz inmortal. En el Brasil, don Pedro Primero de Braganza, en nuestra Patria tenemos al gran Juan Andreu Almazán. Tenía la República a sus pies; el 99% de sus habitantes éramos suyos y con cuánto cariño, porque veíamos en él al salvador de México.

Por salvarnos de una verdadera catástrofe se presenta en la fecha por él anunciada, con la cara risueña y el porte de verdadero héroe y cómo tendría su corazón sangrante; sabía que

los incomprensivos y los ambiciosos, que jamás faltan, por más noble que sea la causa, que ven caerse sus esperanzas de gloria y poder, le tildarían de tantos motes denigrantes, le retirarían hasta su amistad.

Con todo y que debe haber comprendido esa sería la conducta de sus partidarios y amigos, él en persona vino a recibir lo que le quisieran dar; pues no pide ni atenciones, ni seguridades, ni justicia. ¡Qué sublime gesto! Es más grande ante el mundo, ante la historia que como Jefe victorioso de la nación. Como dice el Sr. licenciado Pedrero: “Se necesita más valor para decir su manifiesto, que levantarse en revolución”.

Cuántas lágrimas hemos vertido ante el cadáver de la patria y al pensar cómo estará su corazón; pero entre esas lágrimas le vemos no como a un hombre, le vemos encarnado como un símbolo inmortal que pasará a la historia porque supo frenar sus ambiciones legítimas, personales y por salvar su patria, para salvar su pueblo, a todo renunció.

Mexicanos, en el fondo de nuestro corazón llevemos siempre su nombre, su recuerdo, su ejemplo, como una luz que nos enseñará el camino del honor, del amor al prójimo, pues sin ese honor y ese amor se hubiera lanzado a la aventura revolucionaria que hubiera hecho innumerables víctimas y destrozos materiales, y quedando él vivo y lleno de los frutos de la guerra y sus pobres partidarios abandonados a sus propios esfuerzos, y no fue esa su heroica conducta, sino que vino a compartir nuestra suerte y está entre nosotros. Por este solo hecho ya es grande, inmenso, sublime.

Mexicanos, no olvidemos su ejemplo y si ya no hay objeto de gritar “viva Almazán”, digamos siempre bendito sea mil veces, el héroe de nuestros tiempos, Almazán será el símbolo del presente.

*CONCEPCIÓN G. G. DE URIBE*

Cárdenas, S. L. P., diciembre 13 de 1941  
Sr. General de División  
Juan Andreu Almazán.  
Coyoacán, D. F.

Muy respetable y querido General:

Enterada por los diarios de los duros cargos que a Ud. lanzan elementos que se dijeron ser almanistas pero que ellos mismos se equivocaron porque en verdad no lo fueron ni lo son, puesto que hoy lo demuestran, no puedo permanecer indiferente y quiero decir a Ud. que esos cargos tan injustos como infundados, así como los que lanza Brito Rosado a nuestro buen amigo don Antonio Díaz Soto y Gama, nunca pueden manchar las frentes de hombres honrados que por norma han llevado en su vida la honradez siempre. Solamente que esos hombres que ya no pueden con el cieno que llevan sobre sí hoy lo quieren arrojar sobre los demás, pero no lograrán manchar de ninguna manera la reputación y personalidad de hombres de limpios antecedentes, y amigos por excelencia; nosotros los potosinos siempre hemos tenido para el licenciado Díaz Soto y Gama gran estimación, porque siempre preocupóse por los que formamos el verdadero pueblo mexicano, ya que con su colaboración y sus esfuerzos vimos coronados por el éxito nuestros anhelos cuando el nos ayudó a obtener el fallo favorable del Presidente Obregón en nuestra lucha por la restitución de tierras del pueblo de la Palma; éstos son los verdaderos revolucionarios, no aquellos que dicen serlo por abolengo y llevan la bandera de la Revolución prendida en el tacón del zapato y en rastra por el fango.

Ahora, tocante a las declaraciones que Ud. hizo al pueblo mexicano, las creo muy acertadas y razonables, así como su renuncia a la Presidencia, porque, ¿qué íbamos a hacer nosotros, un pueblo valiente de corazón pero con las manos atadas

hacia atrás ante las potencias de nuestros vecinos? No sólo íbamos a enfrentarnos con la mafia de sinvergüenzas que formaron la imposición más descarada, como nunca se había registrado alguna, sino luchar en contra del propio Presidente de los Estados Unidos. Por eso en estos momentos quiero decir a Ud. que aunque vencida sigo siendo almazanista fiel, no obstante fui insultada y retirado mi esposo de su empleo por el gran delito de ser almazanista.

General: reciba un sincero abrazo de la última de sus amigas y entre sus partidarias la primera.

MA. RAQUEL PÉREZ DE GARCÍA



México, D. F., enero 29 de 1941

Sr. Diego Arenas Guzmán.

Director de *El Hombre Libre*

Ciudad.

Estimado señor:

Un grupo de mujeres que se han conmovido hondamente por el manifiesto del General Juan Andreu Almazán, le suplicamos, si a bien tiene usted, de que salga en sus acreditadas planas nuestra humilde opinión.

El General Almazán no ha pasado a la Historia, como dicen otros periódicos; para los almazanistas vive grabado en nuestros corazones.

Creemos justicia dedicar algo, rehacer su vida, todos debemos ayudarlo en horas críticas, todos los mexicanos debemos ser sinceros para el hombre que supo amar a un pueblo, puso a la disposición de ese pueblo patrimonio, dinero y patriotismo.

Quedamos sus attas. y Ss.

SOLEDAD PEREYRA DE VENEGAS, JULIA CAMACHO  
VIUDA DE PEREYRA Y VIRGINIA PEREYRA ESQUIVEL

México, D. F., diciembre 6 de 1940  
Director de *El Hombre Libre*  
Presente.

Señor de todo nuestro respeto:

Hemos de agradecer de usted nos conceda el honor de insertar en su prestigiado periódico estas humildes palabras como colaboración nuestra en estos momentos de prueba para el pueblo mexicano.

Deseando externar la opinión de las mujeres en lo que se refiere a la actitud del General don Juan Andreu Almazán, candidato de la mayoría del pueblo mexicano, y a propósito de los cargos que le lanzan los líderes del almazanismo y a quienes concedemos razón hasta cierto punto, pues la ofuscación del momento no les permite comprender la grandeza del hombre, que sobreponiéndose a todo y obedeciendo la voz de su conciencia de hombre honrado y gran patriota, no quiso llevar a la Nación mexicana a una aventura que ya hubiera sembrado el luto en gran número de hogares, pues si en verdad el General Almazán se comprometió a hacer respetar el voto del pueblo, también es verdad que siempre declaró que no quería fuese a costa de la sangre de los mismos mexicanos.

Ahora bien, la ofuscación de la humanidad le ha hecho olvidar que sobre la voluntad de los hombres está la voluntad de Un Todo Poderoso que rige los destinos del mundo, pese a los necios que no lo quieran creer, y aquí está probado que: El hombre pone pero Dios dispone, en consecuencia. Bendito el General Almazán que prefirió convertirse en víctima antes que comprometer la paz que aún estamos disfrutando; qué dieran esos pueblos que están sufriendo los horrores de la guerra, porque alguno de esos poderosos pero ciegos Directores de pueblos recibieran el Rayo de Luz que les hiciera

comprender su enorme responsabilidad ante Dios. Ojalá y estas palabras, torpes si se quiere, pero llenas de sinceridad, sean un lenitivo para sus corazones, que seguro están sufriendo, para los que deseamos la Divina Providencia derrame toda la fuerza que se necesita para perdonar, y para el General Almazán, que se ha manifestado como un Iluminado, sea la gratitud de este sufrido pueblo que muy pronto reconocerá lo que vale, y que Dios le conserve la vida para bien de su Patria.

MARÍA P. GÓMEZ, ANA MARÍA SÁNCHEZ, CARMEN VÁZQUEZ, TRINIDAD S. DE ALVAREZ, SARA AYALA, BEATRIZ TENORIO Y MARÍA G. DE SÁNCHEZ



México, D. F., diciembre 8 de 1940  
Sr. D. Diego Arenas Guzmán.  
Director de *El Hombre Libre*  
Ciudad.

Muy señor mío:  
A nombre del sexo femenino, suplicamos a usted atentamente, dé cabida a estas mal escritas líneas, perdonando nuestras faltas. Este conglomerado de mujeres pertenecemos a distintas entidades, sintiéndonos demasiado satisfechas por la actitud noble y patriótica de Almazán que ahora, una vez más, demuestra al pueblo mexicano su honradez aceptando el Jurado de Honor propuesto por *Omega*; insistimos en que todos los asustados por la renuncia de la Presidencia de nuestro candidato Juan Andreu Almazán estén presentes en dicho Jurado, a ver si ahí están en sus cinco sentidos y se les quita lo “marica”; la mayoría de este sexo femenino, hasta estos momentos, vive unido y sigue fiel con un hombre que no ha perdido el sentido de su responsabilidad ante los problemas

vitales de nuestra arruinada Patria; en consecuencia, ¿qué es lo que debemos hacer? Vigilar, estar alertas, que el gobierno actual del General Manuel Ávila Camacho dé cumplimiento a todo lo expuesto por él mismo, haciendo cumplir nuestras leyes al pie de la letra, y que no habrá vencidos ni vencedores, y libertad para todos iguales; por lo antes expuesto, este sexo exhorta a todo el pueblo mexicano si en algo estima a nuestra Patria, íbamos siempre unidos, sin perder el dedo del renglón, la unidad es la fuerza.

Y no andemos con medias tazas, como los injuriadores de Almazán, entre ellos el líder mayor de todos, Lombardo Toldano, que a la mayoría de ambos sexos los tiene vilmente extorsionados, ¿por qué? Cuando el descalificado líder fue a distintas entidades de la República a hacer la unificación de las centrales en 1936, haciendo una convención en cada entidad para dicha unificación, siendo las asambleas un mercado, porque sólo la imposición tenía la palabra, y ¿para qué? Para echar por tierra los intereses de los obreros, aprobando en dicha convención el cese de distintos trabajadores de ambos sexos. ¿Qué es lo que merece ese leadersote? Que se le aplique el artículo 33, así como él le quitó el pan de cada día a un sinnúmero de hogares; ya veremos la actitud de nuestro gobierno.

Sr. Director del valiente *Hombre Libre*, no dudando de sus finezas, anticipamos las más expresivas gracias, siendo de Ud. sus afmas. Attas. y S.s.S.s.

Lupe Ruiz, Luz Gómez, Cosuelo Lara, Teresa Ayala, Francisca Villanueva, Toña Trejo, Lola Olvera, Soledad Trujillo, Sara Martínez, Matilde Vázquez, Loreto Ruiseñor, Conchita Aguilera, Lola Zambrano, Cipriano Esquivel, Laura Hernández, Lupe Vega, Anastacia Acevedo, Carmela Noriega, Luz Torres, Isidra Castro y Eugenia Vázquez.